



# MUNDO



Santa Teresa de Jesús  
Tres Cantos

# **MUNDO**

**JÓVENES DE SANTA TERESA DE JESÚS  
DE TRES CANTOS**

(14 DE FEBRERO DE 2021)

# INTRODUCCIÓN

¿Qué es el mundo? Según el Diccionario de la Lengua Española, el mundo es el *conjunto de todo lo existente*. Otra acepción es el *conjunto de todos los seres humanos*. Otra: *sociedad humana*. Aunque hay otras acepciones, estas hacen referencia a tres realidades concretas: la creación, los hombres, y las relaciones que existen entre los hombres.

## APRENDER A MIRAR

Para entrar adecuadamente en este tema necesitamos en primer lugar abrir bien los ojos. Abrirlos sin prejuicios; abrirlos a todas partes y mirar a todo el mundo.

Abrir los ojos a la creación nos lleva casi automáticamente a pensar en los paisajes más idílicos que nuestra memoria retiene: un atardecer, las montañas, una playa virgen, una bella ciudad, un parque urbano... Pero si lo miramos sin prejuicios y a todo su conjunto, también necesitamos mirar ruinas, vertederos, un mar contaminado, un bosque arrasado por el fuego... También todo esto es el mundo.

Abrir los ojos a los hombres nos lleva también a recordar a los grandes personajes de la historia: personas que han recibido un premio Nobel, personas que han creado cosas revolucionarias y que ahora son funda-

mentales para nosotros... Al mismo tiempo, también podemos pensar en las personas más cercanas que tenemos: nuestra familia, nuestros compañeros de estudios o trabajo, nuestros amigos, los que formamos la comunidad parroquial... Pero estas no son todas las personas: también una persona es Hitler, Napoleón, Jack el destripador, el asesino de la Baraja, los terroristas... Y también ha personas sumidas en la más absoluta pobreza: el hombre que pide a la puerta del supermercado, el que intenta limpiarme el parabrisas del coche, quien está internado en un centro psiquiátrico, quien ha tenido que huir de una guerra sin absolutamente nada, los que están presos por delitos cometidos... También todos ellos componen el mundo.

Abrir los ojos a las relaciones humanas. Las más inmediatas son las más cercanas. Y todos tenemos un amigo cercano con quien podemos descansar y nos lo pasamos bien. También tenemos momentos familiares que recordaremos para siempre por la felicidad que nos reportaron. Pero también tenemos un compañero al que no aguanto, un profesor o un jefe al que en el fondo rechazo porque no piensa como yo, o momentos familiares que quisiéramos olvidar, o políticos que actúan olvidando el bien común... También todas estas relaciones componen el mundo.

Y ahora, ¿qué mirada tengo yo sobre todo aquello que no me gusta o creo que no debe seguir siendo así?

## VIVIR EN EL MAÑANA

Una vez que ya hemos mirada al mundo, es fácil que nos surja un sentimiento de querer que algunas cosas sean de otra manera. Así, cuando estamos en el instituto y estamos hartos de que nuestros padres decidan por nosotros, soñamos con cumplir la mayoría de edad para ser lo suficientemente independientes como para que nadie nos mande. Y entonces cumples los años necesarios y caes en la cuenta de que ahora no sólo te mandan tus padres sino que también dependes de los profesores. Entonces sueñas con acabar la carrera y tener un buen puesto de trabajo para ganar el suficiente dinero como para ser realmente independiente. Llega el momento y te topas con la realidad de que en todos los trabajos siempre tienes un superior del que dependes. Y por eso comienzas a ahorrar y estableces una relación de noviazgo soñando con un día casarte, comprar juntos una casa y ser por fin libres e independientes. ¿Seguro que esto será así?

La libertad entendida como una independencia absoluta es la mentira más grande de la historia. También Eva y Adán mordieron la manzana para ser libres e independientes, y se volvieron esclavos del pecado y dependientes de sus apetencias. Esa no es la verdadera libertad. Vivir en el mañana nos nubla la mirada y no aprenderemos nunca a mirar el presente con pasión.

## APRENDER LA MIRADA DE DIOS

Si ya nos hemos atrevido a mirar realmente el mundo en todo su conjunto sin prejuicios y sin censuras, nosotros necesitamos hacernos otra pregunta: y Dios, ¿cómo mira este mundo?

No se trata de dar una respuesta prefabricada, sino de atrevernos a mirar el mundo con esta libertad que nos da desatarnos de los prejuicios, mirar una situación concreta que a mí me esté costando o que no me guste mirar, y entonces pensar: ¿y cómo está mirando Dios a este lugar, a esta persona o a esta relación?

*Tanto amó Dios al mundo que entregó a su único hijo* (Jn 3, 16). De aquí podemos partir. ¿Esta afirmación es verdadera? ¿Es esto real? ¿Es posible este amor por el mundo?

Es fácil que si miramos lo más feo del mundo caigamos en el lamento, en la desesperanza, en la queja continua, en pensar que cualquier tiempo pasado fue mejor. Y vivir de este modo nos desgasta, nos aburre, nos aflige. Todos los días podemos encontrar motivos para la queja: no queremos cruzarnos con lo que no nos gusta del mundo. Pero vivir así hace difícil vivir. No hay motivos para salir de la cama. No hay razones para cambiar la realidad. No hay deseo de que esto pueda ser diferente. Si esto es así en algún momento de nues-

tra vida, puede ser que sea porque nos hemos instalado en una mirada que no es la de Dios.

Todo eso que no nos gusta también es mirado por Dios. Para Dios no hay nada que le sea ajeno, no hay nada que quiera hacer como si no existiera, no hay nada que quede fuera de su corazón. Todo ese mundo es mirado por Dios, y entonces exclama: *tanto amó Dios al mundo que entregó a su único hijo*. Esta es la mirada que necesitamos para tener la certeza de que, como Dios dijo en el Génesis, *el mundo es bueno*.

Si lo único que nos sale del corazón es la queja, es como si le estuviéramos diciendo al Omnipotente: “eres un chapucero”, “no tienes el poder que dices tener”, “nos has abandonado en el terror”, “ya no te acuerdas de nosotros”, “tú tienes la culpa de lo que no funciona”, “no nos gusta lo que nos has regalado, ¡dadnos otro mundo!”. Y a estas afirmaciones bien las podríamos llamar tentaciones.

Mirar como Dios mira, esa es nuestra tarea en el mundo, y esto es un trabajo personal para toda la vida.

## LOS CRISTIANOS EN EL MUNDO

Y en medio de este mundo, ¿cuál es nuestra misión?, ¿cómo debemos relacionarnos con el mundo?, ¿cómo actuar en este mundo -no en el que yo me imagino-?

Lo primero de lo que debemos tener conciencia es que a mí Dios me ha traído a este mundo tal y como es, en este momento tal y como es, en este lugar tal y como es y con estas personas tal y como son. ¡Éste es nuestro mundo!

¿Cómo soy cristiano en el mundo aquí y ahora? Si tanto ha amado Dios al mundo que ha entregado a su único hijo, yo, como cristiano, he recibido una llamada a mirar al mundo y amarlo tanto como para entregar mi propia vida. Esta es la medida.

¿Un cristiano se puede ir de copas? ¿Un cristiano puede votar a cualquier partido político? ¿Un cristiano puede hacer deporte? ¿Un cristiano puede trabajar de cualquier manera? ¿Un cristiano puede tratar a sus empleados despóticamente? ¿Un cristiano puede evadir impuestos? ¿Un cristiano puede copiar en un examen? ¿Un cristiano puede descansar? ¿Un cristiano puede disfrutar? ¿Un cristiano puede tener un noviazgo con alguien que no lo sea? ¿Un cristiano puede no reciclar? ¿Un cristiano puede mantener relaciones sexuales antes del noviazgo? Y así podríamos seguir haciendo una larga lista de preguntas que abracen cualquier decisión, por mínima que sea, que una persona debe tomar en su vida cotidiana.

El problema es que la pregunta no está bien planteada. Porque, ¿un cristiano puede ser tentado y caer en la tentación? ¡Por supuesto! La clave no está en lo



que puedo o no puedo hacer. Esto sería intentar poner límite y fabricar un manual de comportamiento ajeno a las circunstancias concretas de la vida.

Un cristiano puede hacer cualquier cosa que nazca del amor que tiene Dios por el mundo. Mirar la realidad, amarla, y obrar en consecuencia. Con esta dinámica podemos obrar transformando poco a poco la realidad en la que vivimos. Si estoy firmemente arraigado en la mirada de Dios al mundo, el mundo nunca me podrá robar el corazón, pero yo sí podré entregar mi vida al mundo.

## LEVADURA EN LA MASA

Uno de los textos más antiguos que conservamos de la Iglesia es la *Carta a Diogneto*, que data del siglo I.

*Los cristianos no se distinguen de los demás hombres, ni por el lugar en que viven, ni por su lenguaje, ni por sus costumbres. Ellos, en efecto, no tienen ciudades propias, ni utilizan un hablar insólito, ni llevan un género de vida distinto. [...]*

*Viven en ciudades griegas y bárbaras, según les cupo en suerte, siguen las costumbres de los habitantes del país, tanto en el vestir como en todo su estilo de vida y, sin embargo, dan muestras de un tenor de vida admirable y, a juicio de todos, increíble. Habitan en su propia*

*patria, pero como forasteros; toman parte en todo como ciudadanos, pero lo soportan todo como extranjeros; toda tierra extraña es patria para ellos, pero están en toda patria como en tierra extraña. Igual que todos, se casan y engendran hijos, pero no se deshacen de los hijos que conciben. Tienen la mesa en común, pero no el lecho.*

*Viven en la carne, pero no según la carne. Viven en la tierra, pero su ciudadanía está en el Cielo. Obedecen las leyes establecidas, y con su modo de vivir superan estas leyes. **Aman a todos, y todos los persiguen.** Se los condena sin conocerlos. Se les da muerte, y con ello reciben la vida. Son pobres, y enriquecen a muchos; carecen de todo, y abundan en todo. Sufren la deshonra, y ello les sirve de gloria; sufren detrimento en su fama, y ello atestigua su justicia. Son maldecidos, y bendicen; son tratados con ignominia, y ellos, a cambio, devuelven honor. Hacen el bien, y son castigados como malhechores; y, al ser castigados a muerte, se alegran como si se les diera la vida. Los judíos los combaten como a extraños y los gentiles los persiguen, y, sin embargo, los mismos que los aborrecen no saben explicar el motivo de su enemistad.*

*Para decirlo en pocas palabras: **los cristianos son en el mundo lo que el alma es en el cuerpo.** El alma, en efecto, se halla esparcida por todos los miembros del cuerpo; así también los cristianos se encuentran disper-*

sos por todas las ciudades del mundo. El alma habita en el cuerpo, pero no procede del cuerpo; los cristianos viven en el mundo, pero no son del mundo. El alma invisible está encerrada en la cárcel del cuerpo visible; los cristianos viven visiblemente en el mundo, pero su religión es invisible. La carne aborrece y combate al alma, sin haber recibido de ella agravio alguno, sólo porque le impide disfrutar de los placeres; también el mundo aborrece a los cristianos, sin haber recibido agravio de ellos, porque se oponen a sus placeres.

**El alma ama al cuerpo y a sus miembros**, a pesar de que éste la aborrece; también **los cristianos aman a los que los odian**. El alma está encerrada en el cuerpo, pero es ella la que mantiene unido el cuerpo; también los cristianos se hallan retenidos en el mundo como en una cárcel, pero ellos son los que mantienen la trabazón del mundo. El alma inmortal habita en una tienda mortal; también los cristianos viven como peregrinos en moradas corruptibles, mientras esperan la incorrupción celestial. El alma se perfecciona con la mortificación en el comer y beber; también los cristianos, constantemente mortificados, se multiplican más y más. **Tan importante es el puesto que Dios les ha asignado, del que no les es lícito desertar.**

## CONCLUSIÓN

Amar a todos. Vivir en el mundo. Ser la levadura en la masa que está en todas partes, pero no se la puede distinguir, y es lo que sirve para que tenga volumen.

Vivimos como todos los demás, pero tanto amamos al mundo que les entregamos nuestra propia vida. Podemos vivir nuestra fe libremente en cualquier momento, en cualquier lugar, en cualquier circunstancia. No dependemos de amistades, ni de la aprobación de los demás, ni de la vida de los demás. A todo mal queremos responder con el bien, aunque eso nos conlleve castigo, difamación o marginación.

Nada le es ajeno a un cristiano. No se trata de decir qué se puede hacer o qué no, sino de centrar la mirada en el amor al mundo. Podemos equivocarnos, pero si sabemos mantener la mirada de Dios sobre el mundo, podremos saber que nuestro pecado no tiene la última palabra, porque la omnipotencia de Dios puede restaurarlo todo.

El mundo de hoy necesita cristianos que tanto amen al mundo que estén dispuestos siempre a entregar su propia vida para que este mundo crea y pueda reconocer el amor de Dios en sus hijos,

# RECONOCER

❖ Podemos buscar un hecho de vida que identifique cuál es nuestra mirada sobre el mundo:

❖ ¿He rechazado algo sólo porque no me gustaba?

❖ ¿He condenado a personas sólo porque no encajan con mi modo de ver la vida?

❖ ¿He pensado que Dios es el culpable de que algunas cosas de este mundo funcionen mal?

❖ ¿En qué ocasiones es más difícil mirar como Dios mira?

❖ ¿Me he sorprendido a veces queriendo amar lo que nadie más amaba?

❖ ¿En alguna circunstancia he sentido la llamada de Dios a colaborar con el mundo para cambiar las cosas?

❖ ¿He sentido alguna vez la necesidad de entregar mi vida a una causa justa?

❖ ¿Me ayuda hacer el esfuerzo de mirar como Dios mira a todas las realidades del mundo?

# INTERPRETAR

## SAGRADA ESCRITURA

- ❖ **Génesis 1,1-2,3:** Y vio Dios que era bueno
- ❖ **Éxodo 3, 1-10:** He visto la opresión. He oído sus quejas. He bajado a libarlos.
- ❖ **Salmo 34 (33):** Contempladlo y quedaréis radiantes. Gustad y ved qué bueno es el Señor.
- ❖ **Salmo 123 (122):** A ti levanto mis ojos.
- ❖ **Isaías 43, 1-28:** Eres precioso ante mí. Vosotros sois mis testigos. Mirad que realizo algo nuevo.
- ❖ **Marcos 10, 17-22:** Jesús, mirándolo, lo amo.
- ❖ **Lucas 21, 1-4:** Ha echado lo que tenía para vivir
- ❖ **Hechos de los Apóstoles 3, 1-10:** Míranos. Lo que tengo te doy.

## MAGISTERIO DE LA IGLESIA

- ❖ **Benedicto XVI, Audiencia General 15/06/2005:**  
Los ojos puestos en el Señor
- ❖ **Catecismo de la Iglesia Católica, 2803-2806:**  
Para nosotros y para el mundo entero
- ❖ **Gaudium et Spes, 1-3:** Nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en su corazón
- ❖ **Carta a Diogneto:** Los cristianos en el mundo
- ❖ **Evangelii Gaudium 24:** Deseo de brindar amor.

# ELEGIR

Este es el momento de elegir algún compromiso personal que te pueda ayudar a mantener vivo el deseo de tener la mirada de Dios sobre toda la realidad. Piensa en aquello que ahora mismo más te cuesta mirar, lo más feo, lo que no te gusta recordar, aquello que sabes que es difícil para ti: ¿cómo lo miraría Dios? También te puede ayudar repetir ante las circunstancias difíciles en las que te cuesta saber cómo se es cristiano algún versículo de la Biblia que te aprendas de memoria y lo repitas para saber que Dios ha amado tanto al mundo que ha entregado a su único Hijo.

Por otro lado, también es el momento de proponer algo que podamos vivir en grupo para que nos ayude a ser cristianos en medio de este mundo. Puede ser alguna acción que nos ayude a encontrarnos con personas necesitadas de la mirada de Dios, puede ser un buzón de oración anónimo para que todas las semanas podamos pedir todos por las necesidades de todos. También podemos pensar cuál es la situación más compleja que vivimos como cristianos actualmente y buscar alguna charla de formación o de testimonios que nos ayude a vivir nuestra fe en el mundo actual.

# JESUCRISTO RECIBE EL MUNDO DE MANOS DE DIOS PADRE

ANTONO ARIAS FERNÁNDEZ, HACIA 1657  
MUSEO DEL PRADO



Aparece Dios Padre entregando el mundo a Cristo resucitado. En el suelo, a la izquierda, están los instrumentos de la pasión: el flagelo y la columna de la flagelación, los clavos, el cartel de la cruz, el hisopo, la lanza, y una hermosa jarra, que podría hacer referencia a la que utilizó Pilatos para lavarse las manos. Cristo está arrodillado sobre la Cruz, y recibe del Padre Eterno, que se le

manifiesta desde lo alto, el globo del mundo. Efectivamente, el que vendrá al final de los tiempo será el que fue crucificado ignominiosamente, recibiendo entonces el poder y el dominio sobre la entera Creación. La obra de Arias no es descriptiva sino conceptual: invita a la adoración del Señor Crucificado, fuente de una Sabiduría que triunfa sobre la del mundo.